

A PROPÓSITO DE UNA NUEVA CITA DE DESMÁN PIRENAICO EN EL ALTOARAGÓN: NOTA MASTOZOOLÓGICA*

Remy GAUTRON**

ABSTRACT.—*A new locality for Pyrenean desman in High Aragonia: a mammalian note.* A new reference is given upon pyrenean desman in Ansó-Valley. This observation was diurnal on 14th august, 1988 in a small river, in south Pre-Pyrenean territory. The autor joints any observations upon his behaviour and remembers the relict biogeographic character of this iberian species, as soon as his ecological interest of her conservation.

KEY WORDS.—Pyrenean desman, High Aragonia.

* El Sr. Gautron me sorprendió con su visita un soleado día del pasado verano de 1988, haciéndome partícipe de la observación insólita y diurna de un ejemplar de probable rata almizclera, circulando en un pequeño arroyo afluente del Veral, al que había logrado atrapar y fotografiar antes de devolverlo a su biotopo originario. El descubrimiento se había localizado gracias a la cooperación de su perro. Si bien no me podía mostrar copias de su captura fotográfica, los detalles descriptivos eran suficientemente diáfanos para deducir que, evidentemente, se trataba de un ejemplar de tal especie de antiguo mamífero insectívoro, de hábitos nocturnos y muy rara observación por nuestra parte, que merecía una breve nota (cuya versión al castellano gustosamente asumo).

Efectivamente, la iconografía que se adjunta, extraída de la foto, confirma lo certero de aquel diagnóstico. El autor aprovecha la ocasión para difundir algunos antecedentes históricos sobre el estudio zoológico del desmán y su distribución geográfica actual en área disyunta. Como es bien sabido, su actual permanencia en los macizos montañosos ibéricos, diferenciándose taxonómicamente de las poblaciones de Europa oriental, se debe a una antigua repartición geográfica probablemente en área continua; como así consignamos ya, en nuestro antiguo «guión de prácticas», restos de un próximo pariente o antecesor de nuestra rata almizclera, *Desmana moschata*, se habrían hallado en yacimientos fosilíferos del Pleistoceno inferior, correspondiendo a marismas (1963) interglaciares de Inglaterra y Holanda (datos recogidos en NADAL *et al.* y mencionados ya por ZEÜNER, años atrás). Seguramente nuestro desmán pirenaico es más raro en los biotopos menos higrófilos de nuestra vertiente sur; su actividad nocturna sería causa de que pasara a menudo desapercibido, no obstante más frecuente que lo hasta ahora supuesto, dada la escasez de sus menciones (*Nota del presentador*: E. BALCELLS R.).

** Conservateur de Réserves biologiques de la Sociedad para el estudio y la Protección de la Naturaleza en Bretaña (= S.E.P.N.B. Francia).

ANTECEDENTES TAXONÓMICOS

El descubrimiento científico del desmán de los Pirineos, como interesante especie nueva de tálpido, perteneciente al orden de mamíferos insectívoros, data de unos doscientos años atrás. El primer ejemplar fue descubierto por M. DESROUAI, profesor de Ciencias en Tarbes, y estudiado por Geoffroy de SAINT HILAIRE a principios del XIX. Se le bautizó con el nombre de "desmán" desde 1811. Sin embargo, fue preciso esperar todo un siglo, transcurrido en numerosas polémicas, para que recibiera finalmente su nombre científico, al parecer definitivo: *Galemys pyrenaicus*.

Su «primo hermano» ruso, *Desmana moschata* (dos especies se habrían diferenciado a escala mundial), es de talla de verdadera «rata almizclera» y reside en la cuenca del Volga. Es mayor y está provista de cola más corta y aplastada; su caza por causa del valor de su piel acarrió su desaparición. Sin embargo, hoy protegido, fue reintroducido.

Galemys pyrenaicus es de repartición pirenaica, desde el país vasco al catalán. En la Península Ibérica, se hallaría en el sector occidental de los macizos norte y central, alcanzando Portugal. Se le llama en Francia: *rat-taupe*, *rat-trompette* e incluso *musaraigne-éléphant*. En España, culturalmente *desmán* o simplemente *almizclera*, puesto que es más una musaraña grande que una rata.

Efectivamente, de tamaño más bien pequeño, posee la silueta del topo, la cabeza de una musaraña, la piel y pelaje de una rata y un apéndice nasal que evoca la trompa de un elefante.

DATOS FAUNÍSTICOS DE LA VERTIENTE MERIDIONAL

El ejemplar objeto de las presentes notas se observó el 14 de agosto de 1988 en el río Veral, sector medio, al sur del valle de Ansó, en el extremo NW de la provincia española de Huesca.

Según datos reunidos por VERICAD (1970) con anterioridad, la única observación próxima, que es anterior a 1914 y se debe a CABRERA, se refiere a un individuo hallado en plena Sierra prepirenaica de Guara (a unos 50 Km al SE de Jaca). NIETHAMMER, además, comunicó verbalmente a

VERICAD haber capturado ocho ejemplares de la referida especie, 100 Km más al W, en Burguete (Navarra centro-septentrional).

NOTAS DE CAMPO

El individuo observado en el valle del Veral, en el límite entre los términos de Echo y Ansó, respondía a las características indicadas de *Galemys pyrenaicus* (v. iconografía adjunta). Fue descubierto por azar, bajo una rama muerta que retenían los aluviones fluviales; molestado por mi presencia, abandonó su refugio diurno y se pudo así observar durante algunos minutos antes de devolverlo a su ámbito.

De pequeño tamaño, con una cola casi tan larga como el resto del cuerpo y con longitud total aproximada de unos 20 cm, de inmediato puso de manifiesto sus características de animal acuático, muy ágil y rápido en el medio hídrico. Gracias a sus patas palmeadas —no obstante provistas de largas garras aceradas—, puede desplazarse contra corriente o afianzarse en el fondo del torrente. Cuando bucea, los pelos del desmán retienen aire, lo que le confiere brillo, permitiéndole, si se lo propone, remontar hacia la superficie como si se tratara de un pedazo de corcho.

Cabe calificarle de animal casi ciego, pues sus ojos están reducidos al mínimo. Por el contrario, se caracteriza por su fino oído. Sin embargo, lo que más sorprende al observador es su apéndice nasal o larga trompa rodeada de largas cerdas blancas, rígidas, pero sumamente móviles. Ambos orificios nasales se cierran mediante sendas excrecencias dérmicas. Es, sin duda, la trompa su órgano más característico, que llama poderosamente la atención. Su extremidad posee millares de pequeños corpúsculos ricos en receptores sensoriales, que constituyen el órgano de Eimer y que le permiten el análisis de los objetos próximos; este órgano, estudiado en el laboratorio por B. RICHARD, interviene con eficacia probada en la selección del alimento. Sus hábitos son insectívoros (larvas de tricópteros y plecópteros, pero también anfípodos, que localiza, ora sobre el fondo, ora sobre las piedras). Sus mandíbulas, provistas de incisivos piramidales y cortantes, facilitan su actividad devoradora fuera del agua, con apoyo en la trompa, accionándola como un elefante. La trompa, sin embargo, constituye también un órgano respiratorio eficaz.

DATOS ECOLÓGICOS DE INTERÉS

Se ha calculado que nuestro desmán pirenaico consume dos tercios de su propio peso en alimento/día. Está así dotado de elevada actividad metabólica. No sobrevive a las pocas horas de ayuno. Es un animal frágil, difícilmente conservable fuera de su medio y, desde luego, muy sensible a cualquier perturbación de su ecosistema hídrico. Múltiples factores pueden atacar su supervivencia, además de la inevitable calidad de su biotopo, sin duda frágil a cualquier agente como el exceso de eutrofización, producido, ora por los desperdicios fabriles, ora por aguas residuales inherentes a la concentración humana. La manipulación de las corrientes de agua puede condenar a esta especie a integrarse en la lista de las amenazadas. Algo similar puede decirse del exceso de depredadores capaces de utilizar el medio acuático como su campo de actividad nocturna. Lo indicado puede dar idea del interés de conservar, por un lado, la salubridad de sus biotopos y, al mismo tiempo, todos los restantes aspectos de su frágil «complejo ecológico», incluyendo en primer lugar la posible acción del exceso de sus depredadores.